



La investigación sobre las necesidades de información

Las bibliotecas o cualquier otra unidad de información desarrollan sus colecciones y diseñan sus servicios con el fin de atender las necesidades de información de un sujeto llamado usuario.

El usuario, como ser humano, presenta cambios constantes en cuestiones informativas y el ciclo de aparición de sus necesidades informativas (según el Modelo de las Necesidades de Información, Modelo NEIN) se vuelve más rápido o más lento de acuerdo con las circunstancias en las cuales esté inmerso y el estado psicológico y cognitivo en el cual se encuentre.

Entonces las diversas unidades de información, llámense bibliotecas, centros de documentación, centros de información, etcétera, al responder a las necesidades informativas de los usuarios se ven en la obligatoriedad de llevar a cabo estudios sobre sus respectivas comunidades de usuarios y los resultados de éstos permitirán que se lleven a cabo, tanto el proceso de desarrollo de colecciones como el diseño y establecimiento de sus servicios.

Actualmente este tipo de estudios de las comunidades de usuarios que están ligados a alguna unidad de información o bien son llevados a cabo en comunidades particulares como las de los matemáticos, historiadores, geógrafos, profesores de una facultad o escuela en alguna universidad, adolescentes, niños de primaria, etcétera, son todavía muy escasos, sobre todo en la región de América Latina; en cambio la investigación en los países desarrollados ha obtenido resultados en los sectores mencionados. Esta carencia de los países latinos afecta el desarrollo de proyectos particulares, estatales y nacionales de sus sistemas de información. Por estas razones, un sistema bibliotecario particular de una universidad pública o privada, o un sistema nacional de bibliotecas públicas, escolares o universitarias carecen de la información estratégica que les permita llevar a cabo procesos de planeación que respondan adecuadamente a los sectores sociales que debe atender.

De aquí el imperioso requerimiento de contar con investigaciones suficientes que arrojen, precisamente, la información necesaria para diseñar, desarrollar y establecer la evolución de los servicios bibliotecarios y de información en nuestros países latinoamericanos para atender a los diversos sectores: docentes, niños y adolescentes, científicos, comunidades indígenas y a la población en general.

En relación con los niveles educativos que existen en México, uno de ellos es el conformado por las personas cuya edad fluctúa entre los 12 y los 15 años, nos referimos a los estudiantes de secundaria. Esta comunidad de personas tiene sus propias características y atraviesa la etapa de la adolescencia, lo cual implica ciertos rasgos psicológicos, cognitivos y sociales muy particulares y, con base en el modelo NEIN, se supone que su ciclo de surgimiento de necesidades de información es acelerado. Si esto es así, entonces existen diversas problemáticas que se relacionan con la realización de investigaciones o estudios, la multiplicación y desarrollo de bibliotecas escolares, la formación de usuarios, el fomento al hábito de la lectura, la detección y determinación de necesidades de información, el comportamiento informativo y la satisfacción de las necesidades de este sector social.

Es indudable que las investigaciones sobre otros sectores, principalmente los académicos, se han estado realizando tanto en los países desarrollados como, en menor medida, en los que están en vías de desarrollo, como son las comunidades de científicos sociales, humanistas y científicos de las áreas duras, profesores y algunos sectores empresariales. Pero se requiere seguir haciendo más investigación en otros sectores que aún falta estudiar con mayor detenimiento, como son los niños, adolescentes, grupos vulnerables, discapacitados, etcétera.

En un país en vías de desarrollo como México, con alrededor de 97 millones de habitantes, la atención a sus necesidades de información es una de sus prioridades. El acceso libre a la información permitirá que los aspectos de morales prevalezcan y los ciudadanos cuenten con los elementos que les permitan elegir su rumbo, no sólo como individuos sino como nación, pero para esto las diversas unidades de información deberán identificar, comprender y satisfacer las necesidades informativas de todos sus sectores de población.